

11. EL CAMINO PARA EL CIELO

14 de marzo de 2015

Estudio de la Semana: Mateo 7:13-14

Pr. Daniel Miranda Gomes

TEXTO BÁSICO

“Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella”. (Mt 7:13, NVI)

INTRODUCCIÓN

Nos dirigimos hacia la recta final de nuestros estudios en el Sermón del Monte. Muchos comentaristas han sugerido que, en rigor, el cuerpo principal del sermón termina en el versículo 12, y que con el versículo 13 comienza las aplicaciones y advertencias finales, o la conclusión propiamente dicha,¹ momento en que Jesús exhorta a sus oyentes de la importancia y la necesidad de practicarlo y cumplirlo en la vida diaria.²

Desde entonces, Jesús enfatiza más fuertemente que antes la necesidad de elegir. Tenemos que elegir entre el reino de Satanás y el Reino de Dios; la cultura dominante o la cultura cristiana. En cualquier instante de la vida, la persona se enfrenta con una alternativa; y no puede nunca evitar tener que elegir, porque no se puede quedar parado. Tiene que seguir un camino u otro (cf. Dt 30:15-20; Js 12:4; Jr 21:8). Esta es la alternativa que Jesús nos presenta en este pasaje en estudio.³ Por tanto, analicemos de una manera más detallada las diferencias entre los dos caminos.

DOS PUERTAS Y DOS CAMINOS

Al final de su sermón, Jesús les dio un consejo a sus discípulos, diciéndoles: “Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran” (vv. 13-14, NVI).

“Entrad” es el aoristo imperativo y sugiere una acción urgente. Obsérvese que en la conclusión del Sermón el Señor no aminora la fuerza de sus palabras. El mismo criterio de definición y separación persiste hasta el final del Sermón. El Señor no endulza sus palabras sino que enfáticamente exhorta al oyente a entrar.⁴

Dos caminos se describen y contrastan claramente; cada uno es descrito por sus límites visibles y por su final. Conducen de la vida presente a la otra vida. Uno conduce a través de una puerta estrecha que, visto desde fuera, no es nada recomendable. Comparativamente, son pocos los que encuentran este camino. Es

¹ STOTT, John R. W. *Contracultura cristiana: el mensaje del Sermón del Monte*. Barcelona: Ediciones Certeza Unida, 1998, p. 225.

² LLOYD-JONES, David Martín. *Estudios sobre el sermón del monte*. Ciudad Real: Estandarte de la Verdad, 1991, p. 493.

³ BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 77.

⁴ CARBALLOSA, Evis. *Mateo: la revelación de la realeza de Cristo: Mateo 1-14*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, p. 268.

tan abandonado que uno puede perderse fácilmente. De otro lado, hay una avenida ancha, espaciosa y extensa, con muchos factores de invitación y que impulsan al progreso en ella. En su final hay un portal grande e imponente. Pero esta puerta y este camino, con todas las cualidades que los que la recomiendan, con todas las invitaciones para satisfacerse en una vida libre y sin restricciones en el mundo, conduce a la destrucción. Su fin es la condenación eterna.⁵ El camino de la vida eterna es estrecho y no tan popular como el que conduce a la destrucción.

Lo que impacta inmediatamente de estos versículos es la naturaleza absoluta de la elección que tenemos ante nosotros. Todos preferiríamos que se nos dieran muchas más elecciones y no sólo una, o mejor aún fusionarlas todas en una religión global, eliminando así la necesidad de algún tipo de elección. Sin embargo, Jesús descarta nuestro sincretismo cómodo. Él no nos permitirá las soluciones cómodas que propongamos. En cambio, insiste que esencialmente hay sólo una elección, porque sólo hay dos posibilidades para escoger.⁶

Un camino es fácil. Las palabras griegas *platus* y *euruchōros* significan “amplio, espacioso, holgado”, y algunos manuscritos combinan estas imágenes y llaman a este camino “ancho y fácil”. Hay mucho espacio en él para diversidad de opiniones y laxitud moral. Es la senda de la tolerancia y de la permisividad. No tiene frenos, ni límite de pensamiento o conducta. Los viajeros de este camino siguen sus propias inclinaciones, es decir, los deseos del corazón humano en su situación degradada. La superficialidad, el egoísmo, la hipocresía, la religión mecánica, la falsa ambición, la censura - nada tiene que aprenderse o cultivarse. Se necesita esfuerzo para resistirlas. No se requiere de ningún esfuerzo para practicarlas. Por eso el camino amplio es fácil. El camino estrecho, por otro lado, es difícil. Sus límites están marcados claramente por la Palabra de Dios.⁷

Jesús dijo que la puerta que conduce al camino difícil es estrecha.⁸ Uno tiene que buscar para encontrarla. Es fácil pasar por alto. La palabra griega *plyés* indica la entrada de un edificio o una puerta del muro de una ciudad. En relación al espacio alrededor del edificio o de la ciudad, la puerta era estrecha. Es interesante hacer notar que en el pasaje paralelo, Lucas 13:24, la palabra griega que se usa es otra, *thyras*, una palabra común que indica la puerta de una casa, es decir, una puerta aún más estrecha que aquella.⁹ Por otro lado, la puerta que conduce al camino fácil es ancha, porque es una cuestión simple entrar a la senda fácil. Evidentemente no hay límite para el equipaje que podemos llevar con nosotros. No necesitamos dejar nada detrás, ni siquiera nuestros pecados, nuestro orgullo o nuestra propia justicia.¹⁰

De esto se desprende que no podemos seguir el camino estrecho de la vida mientras estemos motivados por un deseo de complacer a la mayoría. Muchos

⁵ KRETZMANN, Edward. *Popular commentary of the Bible New Testament*. St. Louis, MI: Concordia Publishing House, 1924, p. 52.

⁶ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 226.

⁷ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 226.

⁸ La palabra “estrecha”, en griego, es *stenos* y remete a los obstáculos, aprietos o dificultades.

⁹ CHAMPLIN, Russel Norman. *O Novo Testamento interpretado versículo por versículo*, v. 1. São Paulo: Hagnos, 2002, pp. 333-334.

¹⁰ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 227.

caminan por el sendero amplio; la carretera estrecha es más solitaria. Esta es otra manera de expresar una verdad que aparece repetidamente en el Sermón del Monte: los verdaderos discípulos de Jesús no irán de cara a la pasarela, no fundarán sus valores en la aprobación pasajera o los caprichos más de moda.¹¹

De otro lado, el camino del mundo, de los incrédulos, de los que no son discípulos del Reino, es fácil de ser recorrido, porque tiene un amplio espacio para recibir todo tipo de personas, con muchas y diferentes ideas acerca de los objetivos y valores de la vida. Las multitudes pueden caminar libremente por ese camino ancho. Este camino es tan amplio que muchas personas pueden viajar por ello, sin molestar a los demás, e incluso sin darse cuenta de otros viajeros.¹²

Entrar por la puerta implica en la decisión de vivir o de cumplir ciertos propósitos. Entonces, la puerta indica la elección que una persona hace en esta vida, sea buena o mala. El camino, sea estrecho o amplio, implica un modo de ser, de vivir, es decir, en un modo de vida.¹³ Sin embargo, muchos cristianos no atienden el estándar de conducta requerido por Jesús en el Sermón del Monte, y terminan por no hacer su voluntad. Jesús dijo: **“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”** (Mt 16:24). Pablo dijo: **“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”** (Gl 2:20). Con el fin de entrar por la puerta estrecha, uno debe deshacerse de muchas cosas: el pecado, la ambición egoísta, la codicia e, incluso, si fuera necesario, familiares y amigos, porque nadie puede seguir a Cristo sin primero negarse a sí mismo.

La puerta estrecha es, por tanto, la puerta de la abnegación y obediencia. ¿Cómo encontrarla? Jesús dijo: **“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo”** (Ju 10:9). Algunos a menudo dicen: “Todos los caminos conducen a Dios”. ¡Esto no es verdad! Fue Jesús quien dijo: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”** (Ju 14:6). Por tanto, no hay otra puerta o cualquier otro camino que conduce al Padre. Hay un solo camino a la presencia del Padre y no es el camino fácil que los seres humanos proclaman. Algunos incluso piensan que han entrado por la puerta estrecha, pero Jesús les dirá claramente en aquel día: **“Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”** (Mt 7:23). Esto porque es posible conocer el lenguaje bíblico, creer en las doctrinas de la gracia intelectualmente, obedecer las normas y, aun así, no tener la salvación.

Es claro que nuestro Señor no sigue el método que usan ciertos predicadores que hablan como si el “salvarse” fuera una de las cosas más fáciles del mundo. Jesús, por el contrario, describe la entrada en el Reino como algo que por una parte es muy deseable, pero por la otra, no es del todo fácil. La puerta de entrada es estrecha. Debe ser hallada. Y el camino con que está relacionada es “angosto”.¹⁴ A esa puerta sólo se accede mediante el nuevo nacimiento. Su destino final es la vida eterna, es decir, el Reino del Mesías.

¹¹ CARSON, Donald A. *El sermón del monte*: una exposición bíblica de Mateo 5-7. Barcelona: Publicaciones Andamio, 1996, p. 162.

¹² CHAMPLIN, Russel Norman. *Op. cit.*, p. 334.

¹³ CHAMPLIN, Russel Norman. *Op. cit.*, p. 334.

¹⁴ HENDRIKSEN, William. *Comentario al Nuevo Testamento*: exposición del Evangelio según San Mateo. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003, p. 383-384.

DOS TIPOS DE VIAJEROS

Quienes han elegido la puerta ancha y el camino espacioso son llamados “muchos”. Y los que han entrado por la puerta estrecha y van por el camino estrecho son llamados “pocos” (v. 13). La senda amplia y fácil es una vía pública concurrida, abarrotada de peatones de toda clase. Tan amplia es la puerta que una multitud enorme y clamorosa puede entrar de una vez, y todavía queda más espacio para otros. No obstante el camino angosto y difícil que lleva a la vida eterna en comparación parece desierto, porque **“pocos son los que lo hallan”** (v. 14). Esto está en sintonía con lo que Jesús diría después a sus discípulos: **“Porque muchos son llamados, y pocos escogidos”** (Mt 22:14).¹⁵

Muchos buscan caminos rápidos y fáciles en la trayectoria de su vida. Es natural que el ser humano caído le guste la puerta ancha y el camino espacioso. Es el camino aparentemente bonito, atractivo a la vista y que parece ser correcto, pero en realidad lleva a la muerte (Pv 14:12). Sin embargo, los discípulos de Cristo evitan este camino amplio y acogedor, que es el camino de la carne, del mundo y del diablo. Es natural preferir lo que es amplio y espacioso, de fácil acceso, en lugar de lo que es estrecho y apretado. También es natural seguir la multitud en vez de seguir unos pocos. ¡Cuidado! Hay un dicho que dice que “la mayoría siempre tiene la razón.” No hay duda de que la mayoría no siempre tiene la razón. La fe no se puede juzgar por las estadísticas. El hecho de que “todos hacen” algo no significa que están haciendo lo que es correcto. De hecho, a veces es justamente lo contrario.¹⁶

Una palabra de advertencia es necesaria aquí. No creo que sobre la base de este contraste entre los pocos y los muchos podamos construir algún tipo de especulación referente a que el número final de redimidos de Dios será pequeño. Este pasaje debe compararse con la visión de Juan de que los redimidos ante el trono de Dios serán **“una gran multitud, la cual nadie podía contar”** (Ap 7: 9). Por tanto, seremos sabios si no nos preocupamos por tales cuestiones especulativas, como Jesús mismo lo dijo en otra ocasión. Alguien le preguntó: **“Señor, ¿son pocos los que se salvan?”**. Pero él se negó a satisfacer su curiosidad. En cambio contestó: **“Esforzaos a entrar por la puerta angosta”** (Lc 13:23,24).¹⁷

Es cierto, sin embargo, que en comparación con la población general, el pueblo de Dios ha sido siempre una minoría en este mundo, y no es difícil entender por qué: la puerta que conduce a la vida es estrecha y el camino es solitario y doloroso. Es posible caminar por la senda ancha y llevar con nosotros el bagaje de pecado y los deseos mundanos. Pero si tomamos el camino estrecho, tendremos que renunciar a todas estas cosas (Lc 9:23). Muchas personas que creen en Jesucristo nunca dejan el camino ancho y todo lo que ofrece. Tienen una vida cristiana fácil que no les exige nada. Jesús dice que el camino estrecho es difícil. No se puede elegir dos caminos diferentes porque solo hay uno por el momento.¹⁸

¹⁵ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 228.

¹⁶ WIERSBE, Warren. *Comentário bíblico expositivo: Novo Testamento*, v. 1. Santo André: Geográfica Editora, 2006, p. 36.

¹⁷ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 228-229.

¹⁸ WIERSBE, Warren. *Op. cit.*, p. 36.

DOS DESTINOS

De acuerdo con la Biblia, hay sólo dos destinos para la humanidad. Podemos ver esto prefigurado en el Salmo 1, donde las dos alternativas para los seres humanos son “prosperar” o “perecer”. Moisés lo aclaró más aún al decir al pueblo de Israel: **“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal... la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia”** (Dt 30:15,19; Jr 21:8).

De manera similar, Jesús enseñó que el camino fácil, al que se entra por la puerta ancha, **“lleva a la perdición”** (v. 13). Perdición es el destino final de este camino. Los que han entrado por la puerta ancha y ahora van por el camino espacioso están caminando rumbo a su destrucción. El Señor no define lo que quiso decir con esto, y probablemente la naturaleza precisa del infierno está tan fuera del alcance de nuestro entendimiento finito como la naturaleza precisa del cielo. Pero la palabra terrible “perdición” (gr. *apoleia*) se usa en el Nuevo Testamento en el sentido de “destrucción” de los hombres impíos y la consecuente pérdida de la vida eterna (cf. 2Pe 3:7; Ap 17:8,11). Es un panorama demasiado horrible para contemplarlo sin lágrimas. Por tanto la senda amplia es una senda suicida. En contraste, el camino angosto, al que se entra por la puerta estrecha, lleva a la vida eterna.¹⁹

El camino ancho es el camino de las grandes masas, donde pisan todos los que andan en el camino del ego, la ruta del pecado, que es la separación de Dios. Directamente opuesto al camino de la masa, del ego, de la autoafirmación y del camino ancho, está el camino de los pocos, el camino de la cruz, el camino angosto. Pero esa vía, que direcciona radicalmente nuestra vida para el camino estrecho, es el único camino que conduce a la vida eterna. Y, por estar en juego la vida eterna, es una tontería mirar alrededor a la procura del camino ancho. Estando en cuestión la vida eterna, ningún sacrificio es demasiado grande para tener el logro de la meta.²⁰

CONCLUSIÓN

Jesús contrasta dos caminos, dos puertas, dos destinos. Ambas puertas están abiertas e invitando las personas. Una abre sobre una calle ancha y llena de gente que camina a la destrucción eterna. La otra puerta se abre para un camino estrecho y poco poblado que lleva a la vida eterna.

De acuerdo con las palabras de Jesús, existen sólo dos caminos: el difícil y el fácil (no hay camino intermedio); se entra a ellos por dos puertas, la ancha y la estrecha (no hay otra puerta); son transitados por dos grupos, el grande y el pequeño (no hay un grupo neutral); y conducen a dos destinos, destrucción y vida (no hay una tercera opción). Por la gracia de Dios, aquél que transite por el camino estrecho, habrá de pasar inevitablemente por la puerta que lleva a la vida eterna; no es menos cierto, sin embargo, que el que se mantiene en el camino ancho y fácil eventualmente habrá de entrar en la puerta que lleva a la perdición.

¹⁹ STOTT, John R. W. *Op. cit.*, p. 227-228.

²⁰ RIENECKER, Fritz. *Comentário esperança: Evangelho de Mateus*. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 1994, p. 76.

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. Con base en lo que aprendió en la lección de hoy, conteste: ¿Qué quiso decir el Señor Jesús con “puerta estrecha” y “puerta ancha”? ¿Las dos puertas son símbolos de quién o qué?
2. En términos comportamentales, ¿cuál es el sentido metafórico de la palabra “camino”? ¿Cuáles son las características de aquellos que andan por el camino angosto y el amplio?
3. En términos espirituales, ¿para dónde llevan los dos caminos? Fundamente su respuesta, citando algunos pasajes bíblicos.
4. ¿Por qué dijo Jesús que sólo unos pocos optan por el camino difícil y que la multitud elige el camino más fácil? ¿La mayoría siempre tiene la razón? ¿Por qué?
5. Considerando las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte, ¿por qué ese camino tiene tan pocos viajeros? Cite algunos ejemplos prácticos.
6. ¿Andar por el camino estrecho significa fomentar una práctica religiosa legalista?
7. Jesús dijo que sólo pocas personas encuentran el camino que conduce a la vida eterna. ¿Esto significa que son pocos que serán salvos y que el pueblo de Dios es pequeño?
8. “La salvación es gratuita, pero el discipulado cuesta todo lo que tenemos” (Billy Graham). Con base en esta afirmación y en la enseñanza de Jesús sobre la puerta y el camino estrecho, conteste: ¿su profesión de fe en Cristo le costó alguna cosa?